

ct

Constelación

de
José Cruz

(fragmento)

SEGUNDO TROZO
“EXPIRAZIÓN”

(Sobre el escenario, Sibila, con traje atemporal, y el Desconocido, vestido de negro, y Alan, sentado en una silla, en medio del escenario, y en sus manos un pequeño librito rojo y una manzana. Da un mordisco a la manzana. Silencio. Silencio. Silencio.)

DESCONOCIDO
(Dentro de muy poco...)

SIBILA
...las luces volverán a encenderse y ustedes se levantarán de sus asientos y se marcharán y yo tampoco me quedaré aquí...

DESCONOCIDO
(...en un escenario vacío.)

SIBILA
En un escenario vacío. Regresaré después de una noche mucho más larga de lo normal para dirigirme a otros espectadores igual que ustedes y con estas mismas palabras. ¿Piensan que mi vida es de lo más triste?

DESCONOCIDO
(No se lleven a engaño. Lo que ocurre sobre las tablas...)

SIBILA
¡Nunca soy la misma dos veces! Ni siquiera soy la misma a lo largo de esta representación.

(Sibila se vuelve hacia Alan.)

SIBILA
Él sí. Él siempre es el mismo. Se llama...

DESCONOCIDO
(Alan. Alan Turing. Según la Enciclopedia Británica...)

SIBILA
Lo sé, lo sé. Fue un eminente matemático y lógico que realizó grandes contribuciones en el campo de las matemáticas, el criptoanálisis y el pensamiento en general y desempeñó asimismo labores para el servicio de espionaje... ¿Y qué más? Nació el veintitrés de junio de mil novecientos doce en Londres y murió...

DESCONOCIDO

(...)

SIBILA

Murió el siete de junio de mil novecientos cincuenta y cuatro.

(Silencio.)

SIBILA

¿Qué día es hoy?

ALAN

¿Se encuentra bien, señorita?

SIBILA

¿Qué día es hoy?

ALAN

¿Hoy? Es lunes...

SIBILA

¿Lunes qué?

ALAN

Lunes siete.

SIBILA

¿Siete de qué?

ALAN

Lunes siete de junio de mil novecientos cincuenta y cuatro. Es mejor que se siente.

SIBILA

¡No! Prefiero... estar de pie. ¿Me conoce?

ALAN

Muy poco.

SIBILA

Yo esto... Prefiero estar de pie. Va a tomarme por loca. No se cómo explicarle. Yo esto...

ALAN

Lo ha vivido.

SIBILA

Sí.

ALAN

La habitación, la lámpara y la pared de color crema. El mapa que dibuja... ¿Cómo dijo? ¡Ah, sí! El mapa que dibuja la lluvia sobre los cristales y el olor a polvo de la alfombra.

SIBILA

Yo no le he dicho eso. ¿Cuándo le he dicho eso?

ALAN

Es mejor que se siente.

SIBILA

¡No! Prefiero... estar de pie. ¿Hay alguien más en esta... habitación? ¿Dónde estoy? Usted no lo comprende.

ALAN

Es como estar atrapado en un cuarto oscuro, envuelto en un ruido tan ensordecedor que uno es incapaz de escucharse a sí mismo.

SIBILA

No estoy loca.

ALAN

Lo sé. Me tiene fascinado. Un caso de reminiscencia... o lo que tradicionalmente se ha llamado... reminiscencia. Pero de manera errónea. De esto ya hemos hablado.

SIBILA

Yo diría que no. ¿Dónde estoy?

ALAN

Todos, en diferentes momentos de nuestra vida, hemos experimentado... la certeza de que lo que decimos, escuchamos y vemos ya ha ocurrido. Es el principio en el que se basan la religión y el arte. Todo arte, en mi opinión, opera a partir de un patrón de recuerdo y olvido. La música, especialmente, pero también la poesía y el teatro e incluso la pintura. Conocer es siempre regresar porque regresar es también emocionarse y sentir, ¿me entiende, señorita Hart?

SIBILA

¿Quién es la señorita Hart? ¿Soy yo? Necesito un espejo. Todas esas palabras...

ALAN

Le suenan a metal, ¿a que sí? ¿Desea que me calle? ¿Abro... la ventana?

(Con gran habilidad, el Desconocido ha vuelto a reconstruir el despacho, ha dejado el librito de Turing a los pies de Sibila y le coloca un vaso de whisky en la mano. Ella alza el vaso, lo mira, lo huele.)

SIBILA

¿Qué tenía este whisky?

ALAN

Nada, se lo juro.

SIBILA

Usted intentaba seducirme.

ALAN

Para nada. Aunque, en una noche tan desagradable como ésta, quizá fuera lo más civilizado. ¡No se asuste! Ya le he hablado de Fred, ¿verdad?

SIBILA

¿Yo tenía un abrigo?

ALAN

Y también de Paul y de Henry y de Morgan. Le enseñé mi librito.

SIBILA

¿Qué librito?

ALAN

El que tiene a sus pies.

SIBILA

(Recogiendo el librito.) ¡Arnold!

ALAN

Pero no vio nada. Usted no vio nada en ese librito.

SIBILA

Sólo...

ALAN

¿Sólo qué? No me puede dejar así, señorita.

SIBILA

Necesito sentarme.

ALAN

Claro, claro. Póngase cómoda. Ahora que me doy cuenta, sé muy pocas cosas de usted.

SIBILA

(Leyendo en el librito.) “Encuentro con Owen en los urinarios públicos de...” ¿No se lo ocurrirá servirme un poco más de ese veneno?

ALAN

Es usted una mujer peculiar. No viene ni de Manchester ni de Londres. Aún me cuesta reconocer su acento. Al salir de la biblioteca, me fijé en su abrigo. Demasiado nuevo. Y se puso azúcar en el té. Hart es un apellido típicamente británico. Era un experimento.

SIBILA

¿El qué?

ALAN

El librito. Pero todavía no he llegado a ninguna conclusión. ¿Más tranquila?

SIBILA

Yo... ¿debería estar en la biblioteca?

ALAN

¿A estas horas? Me dijo que tenía la tarde libre.

SIBILA

¿Cuándo?

ALAN

Hace un buen rato pero... ¿de verdad que no recuerda nada?

SIBILA

Creo que lo acusaron, ¿puede ser? Lo acusaron por haber violado no sé qué cláusula de no sé cuál enmienda del seis de agosto de algún año. ¿Eso es cierto? ¿Dónde dejé mi abrigo? ¿No será usted un criminal? Usted no tiene cara de criminal... ¿o sí?

(Silencio.)

ALAN

Necesito su ayuda.

SIBILA

¿Qué?

ALAN

Necesito su ayuda.

SIBILA

Porque es usted un criminal. Porque cometió un crimen.

ALAN

Yo no cometí un crimen. Cometí un delito. Si eso le preocupa, yo cometí un delito. Alan Mathison Turing, siendo un hombre, cometió y permitió que se cometiera un delito de...

SIBILA

De eso ya hace tres años... ¿verdad?

ALAN

Es increíble que usted lo sepa.

(El Desconocido ha vuelto a construir el telescopio, ha vuelto a transformarse en Arnold, asomado a la noche.)

ALAN

Señorita Hart, yo necesito saber desesperadamente si Arnold me quiso. Soy matemático, pero... ¿cómo hacer entender que uno más uno suma uno? No es ninguna ley, por supuesto, aunque a veces ocurre. Pero, para que ocurra, necesitamos: A, dos personas, B, enamoradas, C, la una de la otra y, D, al mismo tiempo. Lo sé, lo sé. Es muy difícil. Pero a veces ocurre y, cuando ocurre, es como si el universo entero abriera un poquito su boca para tomar algo de aire. Una inspiración entrecortada, un soltar el aliento entre los dientes. ¿Nunca lo ha sentido? Nuestro planeta tiembla entonces y ese estremecimiento sutil deja una herida en alguna otra parte. Una onda que se dibuja sin razón en la fuente, un libro que se cae del estante, un poeta que se pone en pie después de escribir una coma. Cuando dos personas se quieren, aparece una nueva mancha de luz en el tapiz incandescente del tiempo y la primavera se anticipa en algún pequeño rincón del mundo.

DESCONOCIDO

¡Qué interesante! Parece...

ALAN

Una constelación.

DESCONOCIDO

¿Una constelación?

ALAN

“Hiperboloides de luz maravillosa que navegan a través del espacio y el tiempo, olas que, de poder albergarse, podrían quizás interpretar la maravillosa pantomima de Dios”.